

Terciopelo Azul

(BLUE VELVET)

David
Lynch

Nº 168 (MARZO 2007)



SINOPSIS

El día a día transcurre plácida y serenamente en el pequeño pueblo de Lumberton. Todo da un brusco giro cuando aparece en el campo una oreja humana cortada. A partir de aquí una serie de extraños acontecimientos van sacudiendo, soterradamente, la vida de algunos de los habitantes de la localidad. Son los casos de Jeffrey y Sandy, que se verán atrapados en una inquietante trama entre una turbadora cantante y un lunático gangster.

FICHA ARTÍSTICA

Jeffrey Beaumont	KYLE MACLACHLAN
Dorothy Vallens	ISABELLA ROSSELLINI
Frank Booth	DENNIS HOPPER
Sandy Williams	LAURA DERN
Mrs. Williams.....	HOPE LANGE
Ben	DEAN STOCKWELL

FICHA TÉCNICA

Duración.....	120 min.	Dirección	DAVID LYNCH	Fotografía ...	FREDERICK ELMES
Nacionalidad	EEUU.	Productora ...	DE LAURENTIS E.G.	Montaje	DUWAYNE DUNHAM
Año de Producción	1986	Productor	FRED C. CARUSO	Música	A. BADALAMENTI
(Color)		Guión.....	DAVID LYNCH	D. Artística	PATRICIA NORRIS

EL DIRECTOR: DAVID LYNCH

David Keith Lynch, nació el 20 de enero de 1946 en un pequeño pueblo de Montana llamado Missoula, Estados Unidos. En 1961, Lynch y su familia se mudaron del noroeste a Virginia. A los 19 años empezó a acudir a diferentes escuelas de arte, las cuales iba abandonando, hasta que en 1965, ingresó en la Pennsylvania Academy of Fine Arts (PAFA), de Philadelphia, donde su inclinación por la pintura se hizo manifiesta. La faceta como pintor de Lynch es bastante desconocida. De hecho, la idea de hacer cine le vino cuando, al contemplar uno de sus cuadros, deseó que la pintura se pudiera mover. El resultado fue su primer cortometraje experimental: *Seis hombres vomitando*. Sus siguientes cortos *El alfabeto* y *La abuela*, son pesadillas infantiles acerca del miedo a la educación y a una familia represora. Pero su verdadera etapa profesional comenzó en Los Ángeles, en 1976 con *Cabeza borradora*, su primer largometraje. Su filmografía posterior está caracterizada por una estética surrealista y su obsesión por explorar el lado oscuro de la mente humana. En ella destacan también títulos como *Carretera perdida*, *Una historia verdadera* y *Mulholland Drive*. Ha sido nominado tres veces al Oscar a mejor director.



FILMOGRAFÍA PRINCIPAL DEL DIRECTOR

1966	Seis hombres vomitando (cortometraje)	2001	Mulholland Drive (Mulholland Drive)
1977	Cabeza Borradora (Eraserhead)	2006	Inland Empire (Inland Empire)
1980	El hombre elefante (The elephant man)		
1984	Dune (Dune)		
1986	Terciopelo azul (Blue velvet)		
1990	Corazón salvaje (Wild at heart)		
1992	Twin Peaks (el diario de Laura Palmer) (Twin Peaks:Fire walk with me)		
1996	Carretera perdida (Lost Highway)		
1999	Una historia verdadera (The straight story)		

GALARDONES



Mejor Actor
(Dennis Hopper)

COMENTARIO

Las claves de la filmografía de David Lynch, y especialmente en *Terciopelo azul*, están en la visión que el mismo tiene de su infancia: “... Según mis recuerdos, tuve una infancia feliz, sin demasiados problemas. Pero los chicos tienen los sentidos particularmente alertas... perciben las cosas de manera muy fuerte... Agrandado por la imaginación de un niño, un pequeño acontecimiento puede convertirse en la más bella o la más horrible de las historias... Por ejemplo, poder entrar a una casa y, sin buscar nada en particular, sin imaginarte nada de nada, sentir que hay algo raro en esa casa. Como una nube malvada que flota en el aire y te indica de manera confusa que en esa casa algo anda mal... En mi casa todo era muy tranquilo, muy normal... era un lugar sólido, estable, tranquilizador. Quizá cuando desde el principio se posee una estabilidad tan grande, un fundamento bien sólido, uno se encuentra más inclinado a salir de sí mismo.” En *Cabeza borradora* ya aparecen esos elementos, tan propios, irracionales e inexplicables, esa mezcla aparentemente contradictoria entre lo convencional y lo espeluznante. Es como si solo desde tanta estabilidad personal y familiar se puede adentrar en el lado oscuro. En *Blue velvet*, se consolida el estilo de Lynch, después de dos obras que no eran del todo suyas, sobre todo en el caso de *Dune*, Dino de Laurentis reconoció se error al mutilar descaradamente la película y para compensar al director le ofreció realizar una película de menor presupuesto aunque con total libertad creativa. Así surge *Terciopelo azul*, con un guión propio, digno del mejor Hitchcock, que con el tiempo se convirtió en el paradigma de hoy llamamos un film de culto y sin lugar a dudas la mejor película de Lynch. Es en este momento de su carrera cuando se consolida su mayor logro, la cristalización de un estilo visual propio y genuino que hace fácilmente reconocible una película suya, con solo contemplarla durante cinco minutos. Y es en la película de hoy, donde sus rasgos de autor, son más mesurados y están mejor integrados en la trama, lo que la convierte en una obra muy sólida en la que incluso sus particulares extravagancias quedan acotadas en un esquema de cine más bien tradicional. Es su personalísima puesta en escena la que la convierte en una película especial, no olvidemos que Lynch es pintor y tiene como artista plástico un sentido muy original de la composición, la luz, el color y las texturas que incorpora sabiamente a su manera de filmar. Rememoramos la palabras de David Thompson de *California Magazine* que se reprodujeron en la primera edición en video del film: “*Terciopelo azul* es un misterio... una obra maestra... una historia visual del despertar sensual, de lo bueno y de lo demoníaco, un viaje subterráneo”. A medio camino entre el thriller fantástico, el suspense y el terror, que se vertebra todo él en la importancia del

lenguaje cinematográfico como herramienta para crear un torrente de sentimientos y sensaciones. Es significativo al respecto el extraordinario comienzo del film: la canción “Blue Velvet” suena de fondo a la presentación de Lumberton, un pequeño pueblo maderero, en el que todo resulta apacible (unos niños cruzan la calle, un coche de bomberos pasea por la ciudad, un hombre riega su jardín)... pero de repente algo trunca la normalidad: el hombre que estaba regando su jardín sufre un ataque y cae desplomado al suelo... La forma de mostrar la intromisión de la anormalidad, lo extraño en un contexto de normalidad aparente está magníficamente conseguido por la planificación de esta secuencia: el primer plano de la manguera retorciéndose, el plano del hombre cayendo al suelo, el descenso de la cámara hasta el interior del césped donde hay unos insectos; en contraposición a los breves planos iniciales de presentación del pueblo, con un significado muy distinto, a pesar de su aparente parecido formal; a lo que habría que añadir el inserto de la manguera todavía expulsando agua, pues, a pesar de lo ocurrido, el tiempo no cesa. Esa dualidad entre lo esplendoroso y lo oscuro se concreta en diversos aspectos: El buen chico americano medio, Jeffrey Beaumont, interpretado por Kyle MacLachlan, frente al repulsivo y sádico Frank Booth, genialmente compuesto por Dennis Hopper. La doble atracción que siente Jeffrey entre la siempre dulce Sandy Williams, “all american girl”, interpretada por Laura Dern y la morbida “femme fatale”, la portadora del terciopelo azul, una sufrida cantante de cabaret a la que da vida en la pantalla una sugerente Isabella Rossellini O las referencias satirizadas de numerosas situaciones propias de las comedias y dramas para adolescentes de los años 50 y 60, como los paseos en descapotable, el típico bar en que los protagonistas beben unos batidos, etc: arquetipos norteamericanos de clase media, frente a referencias al film noir o a las películas de intriga y suspense; y no es en absoluto ajena la influencia de cierto cine de autor: en especial me decanto por una camuflada mirada a la *nouvelle vague* y sus precedentes. David Lynch trata de retratar en su película las sombras que se esconden tras cualquier mundo idílico, son las pesadillas no reconocidas del conservador sueño americano las que se encuentran aquí retratadas: vicio, drogas, violencia, sexo, etc. Y, como una Alicia en el País de las Maravillas o como en *El Mago de Oz*, un adolescente perteneciente al mundo de la alegría y la normalidad descubre una puerta a lo sórdido e insano a través de una oreja cercenada. En resumen, una película molesta, oscura y que quiere sacudir conciencias, que nos hace plantearnos los componentes típicos de conceptos como bien/mal, pureza/suciedad, dignidad/castigo, etc.

SOBRE EL REPARTO

KYLE MACLACHLAN

Nacido en Yakima (Washington) el 22 de febrero de 1959. Tras aparecer en algunas obras escolares, se matricula en Arte Dramático en la Universidad de Washington en 1977. En 1984 y tras varias audiciones, David Lynch le selecciona para protagonizar la película *Dune*, papel que supondría su primera incursión en el cine. Tras rechazar el papel protagonista de *Platoon* –que finalmente interpretaría Charlie Sheen– MacLachlan repetiría con Lynch en el inquietante thriller *Terciopelo azul* (1986) y en la serie televisiva *Twin Peaks*, con la que alcanzaría el reconocimiento del público y la crítica y el Globo de Oro al mejor actor en serie dramática en 1991. Ese mismo año aparecería en *The Doors* de Oliver Stone. En 1992 y tras la inesperada cancelación de la serie, volvería a trabajar con Lynch en la versión cinematográfica de la misma titulada *Twin Peaks: Fuego camina conmigo*. Su irregular carrera posterior ha combinado apariciones en series televisivas como *Sexo en Nueva York* o *Mujeres desesperadas*, con papeles en films como *Los Picapiedra* (1994, Steven Spielberg) y *Showgirls* (1995, Paul Verhoeven).

ISABELLA ROSSELLINI

Fruto del matrimonio entre el cineasta Roberto Rossellini y la actriz Ingrid Bergman, Isabella nació el 18 de julio de 1952 en Roma. A los 19 años se instaló en Nueva York, iniciando su carrera periodística con el programa de la RAI *El otro domingo*. Un año más tarde nacería su hija Elettra. En 1976 debutó en el cine junto a su madre en *Nani*, logrando el premio Nastro D'argento a la mejor actriz revelación con *El prado* (1980) de los hermanos Taviani. A finales de los setenta conocería al cineasta Martin Scorsese, con quien se casaría en 1979 divorciándose tres años después. Es entonces cuando arranca su exitosa carrera como modelo convirtiéndose en una de las más cotizadas del mundo y en la imagen de firmas como Lancôme. En 1986 protagonizaría *Terciopelo azul* de David Lynch, con quien iniciaría una relación sentimental que finalizaría tras el rodaje de *Corazón salvaje* (1990). El resto de su irregular filmografía la completan títulos como *El funeral* (1996, Abel Ferrara), *La muerte os sienta tan bien* (1992, Robert Zemeckis) o *Amor inmortal* (1994, Bernard Rose). Desde 1995 está unida al actor Gary Oldman.

LA CRÍTICA OPINA

Sin duda el interés de Lynch por construir sucesiones de planos coherentes entre sí y separadas de otras ha ido radicalizándose con el tiempo (un vistazo a la elaboración narrativa de *Mulholland Drive* basta para comprobarlo), pero la modulación rítmica de sus films ya se aprecia en todo su esplendor en *Terciopelo Azul*. Es cierto que en ocasiones el guión fuerza casualidades que son clave para el desarrollo de la historia, pero éstas son asumidas con total despreocupación, pues la confianza del cineasta en la imagen –es decir, en el elemento auténticamente propio de su medio– es tal, que no parece preocuparle en demasía poder lesionar la verosimilitud. Es la ventaja de moverse en el territorio de las ensoñaciones, de lo onírico...

Alejandro Díaz – www.miradas.net